

CONGRESOS CENTROAMERICANISTAS

Congreso de Ciencias Hortícolas

“Excelentes resultados se obtuvieron en el congreso de la Sociedad Americana de Ciencias Hortícolas, región tropical, luego de una intensa actividad que nos ha dejado una magnífica experiencia y muchos conocimientos”, declaró el ingeniero Luis Angel Vives, Catedrático de la Universidad de Costa Rica y encargado de relaciones públicas del cónclave, que se clausuró en julio del año pasado.

Por la magnífica organización, resultados y atención recibidas, los participantes se sintieron muy complacidos con el presidente de la Sociedad Americana, doctor Thomas W. Whitaker, y con el Presidente de la región tropical, ingeniero agrónomo Willy Loría, profesor de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Costa Rica.

El congreso se llevó a cabo en la facultad de Agronomía de la Universidad de Costa Rica; participaron en él 250 científicos de América, España y Nueva Zelandia. Costa Rica con 113 delegados y Estados Unidos de Norteamérica con 61, fueron los países con más participantes en este evento científico.

Durante la semana del congreso se expusieron varios trabajos científicos. Se presentaron 34 trabajos sobre frutales, 23 acerca de hortalizas y 3 de plantas ornamentales. Esto significa que en 14 horas de trabajo efectivo se discutieron 60 trabajos originales del campo hortícola. Para ello se tuvieron dos salas de conferencias, una para frutales y otra para hortalizas ornamentales.

Los días jueves y viernes fueron utilizados para realizar visitas de estudio al campo, de las zonas de Cartago y Alajuela. Durante la mañana del viernes visitaron la zona de Alajuela y dentro de ésta la estación experimental agrícola Fabio Baudrit M. de la Universidad de Costa Rica.

Seminario de Etnohistoria Mesoamericana

El Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana de México organizó del 5 de julio al 13 de agosto de 1971 un Seminario de Etnohistoria Mesoamericana, bajo la dirección del Dr. Pedro Carrasco. El Seminario persiguió un doble propósito: fomentar el intercambio y la discusión entre los especialistas en la materia, así como preparar a estudiantes avanzados en el manejo de las técnicas y teorías actuales de la Etnohistoria Mesoamericana.

El curso incluyó los siguientes seminarios:

“Instituciones Sociales del México Prehispánico”, a cargo del Dr. Pedro Carrasco, Universidad del Estado de Nueva York en Stony Brook (24 horas).

“Transformaciones Sociales en la Historia Prehispánica”, a cargo del Dr. Friedrich Katz, de la Universidad de Texas (16 horas).

“Urbanismo en el México Antiguo”, a cargo del Dr. Edward Calnek, de la Universidad de Rochester, (8 horas).

“Principios Estructurales en el México Antiguo”, a cargo del Dr. Paul Kirchhoff, de la Universidad Nacional Autónoma de México (16 horas).

“Bases Materiales de la Civilización Prehispánica”, a cargo del Dr. Angel Palerm, de la Universidad Iberoamericana, (8 horas).

Adicionalmente se ofreció asesoría en trabajo documental y lengua Nahuatl a cargo del Prof. Luis Reyes García, de la Universidad Iberoamericana.

El Seminario se desarrolló los días martes, miércoles y jueves con dos sesiones diarias, de las 16 a las 18 horas y de las 19 a las 21 horas.

El Seminario recibió a estudiantes avanzados con preparación en el campo de la Etnohistoria Mesoamericana y ofreció créditos académicos por 72 horas. El costo para los estudiantes fue de \$ 1.250.00 por la totalidad del seminario.

CONGRESO SOBRE LA EDUCACION DE ADULTOS

Virginia Sterloff
Prof. de Español

Asistimos, en “La Catalina”, al Seminario Centroamericano de Educación de Adultos, cuyos participantes abarcaron los países de Centro América y con ellos compartimos después de escuchar las disertaciones, con un almuerzo y bailes folklóricos, integrados por el

grupo ABC “Asociación de Bailes Costarricenses”.

Compartimos la mesa con los señores Edwin León y Manuel Antonio González Flores, viceministros de Educación de nuestro país.

El “Centro de Estudios Democráticos de América Latina” (CEDAL), nos proporcionó las conclusiones del Seminario, que fueron las siguientes:

CONCLUSIONES

1. El Seminario, al igual que los anteriormente realizados en la región, constituyó una oportunidad para el necesario intercambio de experiencias e inquietudes que tienden al mejoramiento de la EDA. El ritmo intenso de trabajo permitió el logro de los objetivos propuestos. Las disertaciones de los invitados especiales contribuyeron muy positivamente a visualizar la EDA en una perspectiva mucho más amplia.
2. Los informes presentados por las delegaciones permiten diagnosticar un proceso de rápido cambio de la EDA que, en alguna medida, está incidiendo en la renovación conceptual y metodológica del sistema educativo.
3. En general se nota la falta de mecanismos de coordinación, entre los múltiples organismos nacionales que se ocupan de la EDA, lo cual conduce a una dispersión y duplicidad de esfuerzos, que afectan el mejoramiento de la educación de adultos y en particular las actividades de formación y perfeccionamiento de personal.
4. Se reconoce y agradece la colaboración de los diferentes organismos internacionales empeñados en el desarrollo educativo de la región, que han participado con asistencia técnica y financiera en actividades propias de la educación de adultos. En particular se destaca la influencia positiva que tuvo el proyecto regional de la Unesco y el PNUD, que lamentablemente fue descontinuado en diciembre de 1972.
5. Según estimación realizada por los participantes del Seminario, aproximadamente 15.000 educadores participan en el proceso de la EDA en la región sin la debida preparación, lo que hace indispensable, según las exigencias actuales, emprender programas para su formación y perfeccionamiento.
6. Una de las funciones más importantes de las Direcciones de EDA de los Ministerios de Educación es la de formar y perfeccionar su

personal. Sin embargo, actualmente éstas carecen de los recursos humanos y financieros necesarios para cumplir dicha función. Dada la naturaleza de la misma, se hace indispensable organizar los procesos de formación con la participación de los diferentes recursos institucionales disponibles, nacionales y regionales.

7. Dado que las personas que laboran en EDA provienen de diversos campos de acción y con una preparación muy diversa, se hace necesario que los programas de formación y perfeccionamiento no sólo sean dirigidos a profesores y alfabetizadores sino también a otros profesionales que trabajan en áreas tales como la salud, la agricultura, el desarrollo de la comunidad, etc., con lo cual se afirma el carácter interdisciplinario de la EDA.
8. El principio de la educación permanente es aplicable a las labores de formación de personal para la EDA. Sin embargo se nota la carencia de una planificación de tales actividades en aplicación de dicho principio. De modo que el Seminario, creyendo necesario contribuir a la sistematización de las mismas, elaboró esquemas para los diferentes niveles de formación con sus objetivos, principios, contenidos, recursos institucionales y sistemas de entrega.
Utilizó como referencia dentro de este contexto el documento que elaboró el CEMUL de Buenos Aires en junio de 1972.
9. Se reconoce que hasta la fecha no se ha logrado establecer en los países de la región un procedimiento que garantice el mejor aprovechamiento de las oportunidades de estudio en el extranjero, lo cual conduce al desperdicio de los recursos destinados al perfeccionamiento de personal. Por otra parte, se registra el hecho de que una alta proporción de quienes han recibido formación no están incorporados a los programas de educación de adultos.
10. Hecho el inventario de las posibilidades que ofrecen los centros de carácter regional e internacional especializados en la formación de personal para la EDA, a través de los diferentes tipos de cursos que hasta la fecha vienen realizando y teniendo en cuenta las nuevas corrientes que orientan a la EDA, se juzga que la oferta de oportunidades de formación debiera responder a los nuevos requerimientos derivados de esos enfoques. Los cursos que regularmente imparten dichos centros debieran complementarse atendiendo a las características propias de la región Centroamericana.
Se consideró, además que existen recursos potenciales propios que deben aprovecharse para producir un efecto multiplicador de la actividad cumplida a nivel internacional.

11. El seminario manifiesta su pesar ante las difíciles circunstancias por las que atraviesa la hermana República de Nicaragua y expresa la esperanza de que, de requerirlo el Gobierno de dicho país, encuentre en los demás países la cooperación necesaria para la vigorización de sus programas de educación de adultos.

RESULTADOS POSITIVOS EN EL PRIMER CONGRESO SOBRE DEMOGRAFIA E HISTORIA

No puede menos de considerarse de positivos resultados el recién pasado evento científico, de altísimo nivel, que se dio en llamar "Primer Congreso Centroamericano de Historia Demográfica, Económica y Social", celebrado en La Catalina, en la semana comprendida del 19 al 24 de febrero de 1973.

De particular significación fueron las conferencias de la Profesora mexicana Elsa Malvido sobre "Factores de despoblación y de reposición de población" (en donde desarrolló el enfoque metodológico sobre la población de cinco parroquias de Cholula y se consideró la necesidad de conceptualizar las llamadas "civilizaciones del maíz"); la conferencia del Profesor Enrique Florescano sobre "Tendencias metodológicas y temáticas de la investigación de historia económica en América Latina" (en la que se destacó "la renovación metodológica reciente y sus factores internos y externos" con las últimas aportaciones de historiadores latinoamericanos); el "coloquio" del Profesor Rolando Mellafe, experto chileno sobre "Metodología de la demografía histórica" (rico en análisis sobre las peculiaridades de las poblaciones latinoamericanas y la forma de obviar los escollos que las mismas presentan); la conferencia de la experta brasileña María Luiza Marcilio, sobre "Métodos para estudios de grandes conjuntos de población en América Latina", abundante en experiencias propias sobre una investigación llevada a cabo en Sao Paulo, así como "los criterios de muestreo en el sentido de definir el universo de análisis"; y la conferencia del Profesor Sergio Bagú (Argentina), sobre "Las ausencias en la historiografía latinoamericana, en cuanto a la temática y a la teoría": nos pareció que marcó la pauta de lo que se ha dado en llamar la "Tele-Historia" y la crisis de la historia tradicional, los posibles parámetros para evitar los "olvidos" u omisiones de la cronología anecdótica o simplemente eipsódica. Enfatizó el gran maestro sobre la "carencia de estudios relativos a la distribución y consumo de bienes y servicios"; la escasez "de los estudios de historia social", la ausencia del tema del poder, "ausencia del tema cultural" y "ausencia del análisis de la norma jurídica". De particular interés nos pareció el agudo señalamiento que hizo sobre la frecuente confusión en que se incurre entre "método, teoría e

hipótesis”, así como la muy difundida creencia en que se peca al atribuir al proceso económico un virtual sentido de auto-generación, del que no escapan los habituales manipuladores del materialismo histórico; no menos importante fue el aporte del Maestro Bagú al indicar “los riesgos de trasplante automático de tipologías organizativas europeas o norteamericanas a la realidad disímil de América Latina”, “como en el caso del feudalismo que se suele insertar, mecánicamente, a una realidad en donde deben operar otras variables”. El divorcio o desconfianza del historiador hacia las ciencias sociales, fue señalado como un factor conspirativo grave en contra del moderno rigor metodológico en la Nueva Historia. O lo que es lo mismo: “los compartimientos estancos”, al considerar a la Economía, Sociología, etc., incomunicables, cometió el positivismo, su error más grave, pues se volvió incapaz para conexionar las relaciones causales, amputó la realidad del conjunto, “los árboles le impidieron ver el bosque”, y no pudo estudiar el poder como estructura, la organización social en su gran contexto.

La otra gran “ausencia” fue la de la norma jurídica, la que en el pasado se estudió nada más desde un punto de vista tradicional dentro de marcos tradicionales, sin su raíz social, llamando la atención el hecho de que el estudio científico de la norma jurídica, de los problemas de su vigencia y “facticidad”, de su derogación expresa o tácita, vienen precisamente ahora de los juristas. Otra ‘ausencia’ expresada por el Profesor Bagú fue la relativa a la metodología. “Si no hay buena metodología, no hay buena teoría”, indicando que se había confundido la metodología de la investigación con la “teoría de la historia,” causa de una deficitaria conceptualización teórica.

Otra gran falla del positivismo fue el abuso de la hipótesis como opinión no verificada (en Centroamérica hay trabajos históricos elaborados exclusivamente a base de hipótesis como el de Medardo Mejía sobre Juan Lindo, por ejemplo), indicando la necesidad de manejar las hipótesis con sistema y sentido lógico de inferencia, evitando los llamados “prejuicios de trasfondo” por medio de las hipótesis implícitas. “América Latina ha empezado a hacer su historia”, ha dejado de ser objeto para tornarse sujeto de su propio destino histórico, al dejar atrás la época “unilineal”, que empobreció la causalidad mecánica del positivismo, al empezar a descubrir cómo se gestó su historia, cómo se ha producido, por qué tuvo lugar el tránsito de una época a otra, América Latina, dijo el Profesor Bagú, ha empezado a elaborar sus propios instrumentos metodológicos que le permiten depurar una teoría de la dependencia, no importada de los centros metropolitanos de poder, sino confeccionada originalmente por sus propios sociólogos, economistas e historiadores, tal y como se reconoció en la Conferencia de Dakar, en Problemas del Tercer Mundo, recientemente.

De no menor importancia fueron las recomendaciones de este Primer Congreso de Historia Demográfica al sugerir “que se elabore y se publique una recopilación documental sobre historia centroamericana (demográfica, económica y social)”;

“que el grupo coordinador del Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, planifique, coordine y designe las instituciones encargadas de la realización de la recopilación documental mencionada, así como también se encargue de buscar los fondos para su financiamiento”; o bien cuando se recomienda a la CSUCA que “elabore y distribuya anualmente un directorio de investigadores de Centroamérica y Panamá, en los campos de la Historia Demográfica Económica y Social, en donde se señalen como aspectos mínimos: 1) nombre del investigador; 2) lugar de trabajo; 3) áreas generales y específicas de investigación. Esta fue una recomendación propuesta por el Prof. Carlos Araya Pochet.

En cuanto a investigación, el Congreso aprobó esta recomendación que nos parece de las más importantes: “Que las Universidades nacionales de Centroamérica, presten su colaboración decidida al Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, especialmente a los proyectos de investigación actualmente elaborados; que esta colaboración se manifieste en la designación de investigadores en cada Universidad, que puedan disponer del tiempo necesario, debidamente remunerado para dedicarse a la investigación en Historia Económica y Social”. En orden de prioridades el pleno aprobó la necesidad de fijar o establecer dentro de la política de investigación “las prioridades sobre temas o aspectos históricos y metodológicos más importantes, en relación con la Historia Económica y Social de Centroamérica.”

Finalmente queremos destacar la circunstancia de que uno de los trabajos más importantes presentados a la Segunda Comisión, “La Parroquia de Guadalupe (Costa Rica)” período 1859–1900, por los Brs. Julia Haydée Brenes, José Antonio Fernández, Carlos Hernández, José Alberto Rueda y Ana Lorena Nigro, de la Universidad de Costa Rica, bajo la coordinación del Dr. Ciro Cardoso, está encuadrado dentro de la moderna metodología que reclaman los tiempos modernos y que mereció el reconocimiento de los profesores extranjeros visitantes.

La clausura del evento tuvo un simbolismo de centroamericanismo vital, al serle entregado por parte de EDUCA, el organismo editor del CSUCA, al escritor guatemalteco Severo Martínez Peláez, su libro “La Patria del Criollo”, en nueva y excelente impresión debida a Italo López Vallecillos. Felicitamos a los organizadores de este evento y esperamos que pronto se publiquen los trabajos así como deseamos ver aplicadas las recomendaciones aprobadas.

M. F. M.

CONGRESO DE DEMOGRAFIA E HISTORIA

He aquí las Comisiones y los trabajos presentados:

1. Comisión: *Historia Económica de Centroamérica (siglos XIX y XX)*.
 - *Carlos Araya Pochet* (Costa Rica): “La minería y sus relaciones con la acumulación de capital y la clase dirigente de Costa Rica. (1821–1841)”.
 - *Alfredo Castellero Calvo* (Panamá): “Transitismo y dependencia: el caso del Istmo de Panamá”.
 - *Augusto Cazali Avila* (Guatemala): “El desarrollo del cultivo del café y su influencia en el régimen del trabajo agrícola; época de la reforma liberal (1871–1885)”.
 - *José Salomón Delgado* (Nicaragua): “Unidades de producción más importantes durante el período de los 30 años conservadores (hacienda tradicional y otras) y la mano de obra”.
 - *Marco Antonio Fallas Barrantes* (Costa Rica): “La factoría de tabacos de Costa Rica durante los primeros años de vida independiente (1821–1824)”.
 - *J. Alfonso Figueroa G.* (Guatemala): “Necesidad de establecer el grado de desarrollo y el carácter del capitalismo en los países de Centroamérica”.
 - *Vilma Laínez y Víctor Meza* (Honduras): “El enclave bananero en la historia de Honduras”.
 - *Rafael Piedra Santa Arandi* (Guatemala): “La construcción de ferrocarriles en Guatemala: su problemática”.
 - *José Luis Vega Carballo* (Costa Rica): “La conyuntura económica general y del comercio exterior en Costa Rica, durante el siglo XIX”.

2. Comisión: *Historia Demográfica e Historia Social*.
 - *Oscar Aguilar Bulgarelli* (Costa Rica): “La esclavitud en Costa Rica durante el período colonial”.
 - *Julia Haydée Brenes, José A. Fernández, Carlos Hernández, Ana Lorena Nigro, José A. Rueda* (Bachilleres de la Universidad de Costa Rica, quienes trabajaron bajo la dirección del Prof. Ciro F. S. Cardoso): “La Parroquia de Guadalupe (Costa Rica), 1859–1900”.
 - *Omar Jaén Suárez* (Panamá): “La ciudad de Panamá en el siglo XVIII. Propiedad urbana y propietarios del intramuro en 1756”.

- Severo Martínez Peláez* (Guatemala): “Los motines de indios en el período colonial guatemalteco”.
- *Héctor Pérez Brignoli* (Honduras): “Economía y sociedad en Honduras durante el siglo XIX: las estructuras demográficas”.
 - *Germán Romero Vargas* (Nicaragua): “Fuentes para la historia demográfica de Centroamérica”.
 - *Héctor Humberto Samayoa Guevara* (Guatemala): “Proyecto para una recopilación documental sobre historia centroamericana: demográfica, económica y social”.
3. Comisión: *Aspectos Político–Institucionales e Historia Económica y Social*
- *Jorge Mario García Laguardia* (Guatemala): “La reforma liberal en Guatemala”.
 - *Paulino González Villalobos* (Costa Rica): “La explotación de la mano de obra indígena en Costa Rica durante la época colonial”.
 - *Jorge Luján Muñoz* (Guatemala): “Algunas apreciaciones sobre la anexión de Centroamérica a México”.
 - *David Luna* (El Salvador): “Consideraciones económico–sociales y política fiscal de la dictadura fascista de Maximiliano Hernández Martínez. República de El Salvador (1931–1944)”.
 - *Luis Fernando Sibaja Chacón* (Costa Rica): “La vertiente del Pacífico y el Valle Central de Costa Rica al margen del dominio español (1519–1561). Algunos factores explicativos”.
 - *Charles Stansifer* (Universidad de Kansas, E.U.A.): ponencia sobre José Santos Zelaya.

**CONGRESO DE
ANTROPOLOGIA SOCIAL
E
INDIGENISMO**

I

Gracias al concurso del Instituto Indigenista Interamericano (I. I. I.), a la Organización de Estados Americanos, (OEA), al Centro de Estudios Democráticos de la América Latina (CEDAL) y a la Fundación Friedrich Ebert, de la República Federal de Alemania, (EFE), tuvo lugar en las semanas comprendidas del 7 al 18 de marzo de 1973, el seminario centroamericano y Panamá sobre “Indigenismo y Antropolo-

gía Social”, cuya coordinación corrió a cargo de la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas (CONAI), de Costa Rica.

Este seminario, ha contado con la participación de un personal calificado en materia de Antropología social e indigenismo: el Dr. Gonzalo Rubio Orbe, director del Instituto Indigenista Interamericano, el Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín, jefe de la sección de investigaciones antropológicas del Instituto Indigenista Interamericano y el profesor Víctor Montoya, miembro de la organización mencionada, han trabajado —en cada una de sus respectivas áreas— no sólo con un sentido informativo de los avances metodológicos correspondientes, sino que se han referido, dentro de una concepción científico-formativa, al estado actual de las distintas ciencias sociales que estudian y tratan de resolver el problema social del indio y de los grupos marginados de Hispanoamérica, y en especial de la región istmeña.

En segundo lugar, en nuestra calidad de observadores y miembros del Instituto de Estudios Centroamericanos de Costa Rica, hemos podido advertir que el aspecto quizás más sobresaliente de este evento, ha sido la participación de los delegados de Centroamérica y Panamá, quienes con un sentido exhaustivo y de significativo interés por el estudio y resolución de la problemática indígena mesoamericana, han presentado ponencias, sugerencias, estudios y puntos de vista, que han venido a enriquecer ésta área de la ciencia social de la región, por medio de documentos e informes que, sin lugar a dudas, vendrán a operar como la nueva bibliografía antropológica e indigenista contemporánea.

Y sí que tiene importancia destacar esta participación de profesores, trabajadores sociales y catedráticos universitarios reunidos en La Catalina, porque sin mayor pretensión, sin ostentación académica de ninguna especie, estos equipos humanos con quienes hemos conversado y cambiado impresiones, nos han dejado la idea de que a espaldas muchas veces del interés oficial, cuando no del desenfado de ministerios y otras entidades autónomas encargadas de ello, se está realizando una labor silenciosa, metódica y con secuencia técnica, cuyos frutos están ya condensados en algunas partes por medio de libros, monografías e impresiones tipográficas valiosísimas, como las publicadas por el Ministerio de Educación de Guatemala (principalmente las relativas a castellanización del indio, debidas a Gail Maynard y Prof. Reinaldo Alfaro Palacios), o bien por medio de la vigilancia y custodia del patrimonio folclórico de las culturas indígenas precolombinas, tal y como se está haciendo recientemente en Panamá, por medio de una legislación adecuada y enérgica que pretende conservar las riquezas prehistóricas de un país permanentemente asolado por lo que se ha dado en llamar “La piratería de tierra firme”.

Las conferencias del Dr. Rubio Orbe, ecuatoriano, fueron en orden a su especialidad, sobre indigenismo, aunque abordó temas colaterales como “educación de adultos”; el Dr. Marroquín, salvado-

reño, disertó preferentemente sobre Métodos y técnicas de investigación social”, así como sobre temas específicos de la Antropología social. Recordemos que este antropólogo actualmente residente en México, un “cuasiexiliado” por las condiciones imperantes en su país, es autor de obras de Antropología y de Historia crítica, que han merecido el reconocimiento científico de entidades americanas y europeas; es, por otra parte, autor de una obra sobre indigenismo americano de reciente publicación y avalada por la misma OEA. En cuanto a las conferencias del Dr. Víctor Montoya, boliviano, autoridad en trabajo comunitario, y miembro destacado por la OEA en El Salvador, disertó sobre trabajo comunitario y promoción popular, cooperativismo, desarrollo de la comunidad en la región, relaciones humanas con los grupos indígenas, etc., todos con una relación de secuencia que le dio a las conferencias y disertaciones un nivel digno de la atención mesoamericana y panameña que nos honró con su presencia. Para Costa Rica el evento tuvo singularidad y proyección inusitadas. Efectivamente, y aunque aquí sólo tengamos una cifra diminuta de indígenas (alrededor de 8.000) casi todos concentrados en Boruca, Térraba y China Kicha, para nadie es un secreto los continuos despojos a que las comunidades indígenas se ven sometidas, los engaños y ventas de predios a precios irrisorios a que los indígenas se ven expuestos, la extinción paulatina y letal del lenguaje primitivo, ya no digamos de costumbres y folclore, que constituyen el principal patrimonio cultural de nuestro pasado. De conformidad con el informe presentado por la delegación costarricense a este evento, “el indígena vive en condiciones de vida que provocan altas tasas de mortalidad y morbilidad”. Se puso en evidencia, en este informe que tenemos cinco sistemas socio—culturales indígenas en Costa Rica: el de los malekus (guatusos), cabécares, bribris, borucas y térrabas, sin contar a los zambos miskitos que emigran por el lado de Limón desde Nicaragua. Se indicó la necesidad de atacar el problema de la desnutrición (abunda la parasitosis y la tuberculosis); urge enviar maestros capacitados para tratar con alumnos indios que deben manejar dos idiomas, pues es muy perjudicial impedir que un niño hable el idioma que hablan las personas a las que tiene afecto; se debe ejercer vigilancia con respecto a los intermediarios que compran a los indios por precios más bajos y les pesan mal las cosechas; las comunicaciones están en pésimas condiciones; los indios costarricenses no saben cómo conseguir las marcas para herrar su ganado, el procedimiento se les dificulta mucho y de allí deriva que les “birlen” el caballo o la vaca.

ANTROPOLOGIA SOCIAL E INDIGENISMO

No podemos menos de considerar un éxito este evento, en atención a que su trabajo fue fructífero en todo sentido. En su clausura, el Lic. Luis Alberto Monge, presidente de la Asamblea Legislativa, anunció que el Consejo Nacional Indigenista... (CONAI), ya tenía prácticamente su personería jurídica, lo que le permitirá hacer viable su ingente trabajo en beneficio del indígena costarricense. En el aspecto resolutivo, sería suficiente con pasar una rápida visión por los aspectos concluyentes del seminario que recomendó, entre otras cosas, "señalar las características tipificadoras de la población indígena para su correspondiente" "cuantificación", procurando al máximo contar en tan delicado trabajo, base fundamental de cualquier diagnóstico futurista, con la participación de los trabajadores sociales, profesores rurales y antropólogos que, inmersos en el medio indígena, son los más llamados a trazar las pautas y protocolos censales.

En los lugares en donde el censo no sea factible por disímiles circunstancias, el pleno del seminario indicó la procedencia de acudir al muestreo (ya sea homogéneo o bien heterogéneo), para tener en todo caso un índice de probabilidades de la población indígena; los delegados, nacionales y extranjeros, señalaron la perentoria necesidad de urgir a los gobiernos del istmo la creación de los institutos indigenistas, en aquellos lugares en donde éstos todavía no funcionen. Ante la discusión un tanto bizantina de llamar al nativo "aborigen", "indio o indígena", el congreso se inclinó por la aceptación indistinta de estos dos últimos vocablos; ante la crisis de la Antropología en Centroamérica (fuga hacia el extranjero de los especialistas en donde se les cotizan altos salarios, o sencillamente ante la incomprensión hacia las tareas sociales que al especializado en éstas áreas incumbe), el seminario recomendó instar a gobiernos y universidades, en el sentido de procurar absorber al antropólogo y al especialista en asuntos indigenistas, y de impedir, por todos los medios, favorecer la llamada "caza de cerebros" de los que desilusionados por ausencia de estímulos emigran a países y universidades foráneas, a donde en una u otra forma trasladan su residencia definitiva.

De singular interés pareció ser el sentido de la resolución que recomendó hacer publicaciones en lenguaje indígena (recuérdese que entre nosotros, según lo hizo ver la Lic. María Eugenia de Wille, en su informe presentado al efecto, los guatusos hablan todavía el *maleku* los bribris y los cabécares, hablan el lenguaje *bribri* y los térrabas hablan, sólo los mayores, el *teribe*, diferente al que se habla en el Atlántico por el rumbo de Panamá); es distinta la situación en el resto de Centroamérica, en donde el lenguaje nativo tiende a desaparecer (para el caso de El Salvador), el náhuatl sólo lo hablan los ancianos en lejanas comunidades indígenas; el lenca, en el oriente del país es un idioma extinguido, pues sólo se conservan pocas palabras en el uso diario de la conversación. El lenguaje es núcleo fundamental para la determinación

de la cultura autóctona. De allí, la preocupación de los antropólogos por su conservación.

Aquí, como lo hizo ver la Lic. de Wille, "sobresalen rasgos biológicos y culturales indígenas en algunas zonas como Matambú y Santa Bárbara en Nicoya, en Quitirricí de Puriscal, en Villa Colón y Tabarcia; en Cot, Orosi y Tobosi en Cartago...pero en estas zonas son pocas las personas aún conscientes de la herencia indígena, y la lengua aborígen desapareció". A pesar de ello, encuéntrase grupos indígenas como el de los Miskitos en la costa Atlántica de Nicaragua (unos 40.000 a la fecha), quienes por su autoctonismo cultural, su lejanía del mundo ladino, con el que rehuyen todo contacto, han conservado sus formas dialectales primitivas: la lengua miskita es la lengua de cada día y constituye el vehículo para toda clase de cultura nativa.

El Dr. Joaquín Matilló Vila, director del Museo Nacional de Nicaragua (en reconstrucción), explicó el fenómeno y comentó así: "el apego secular a su lengua por parte del aborígen y por motivos religiosos y culturales, ha obligado tanto a los misioneros moravos como a los católicos, no sólo a aprender y dominar el idioma miskito, sino a componer diversos manuales *bilingües* e incluso trilingües. A este fin, es digno de alabanza el esfuerzo de los dos grupos cristianos principales, al editar varios textos sobre todo para uso catequístico y litúrgico; en especial, se subraya el esfuerzo que representa la tradición e impresión del Nuevo Testamento y al que seguirá el Viejo Testamento en idioma Miskito".

Pero, tal y como lo hizo ver el delegado nicaragüense al seminario, a pesar del esfuerzo y sacrificio de los misioneros en pro de la lengua miskita, no existe hasta ahora un centro especial que tenga como finalidad estudiar, fomentar y extender la lengua miskita. "Se dirá que más bien existe la tendencia opuesta: **suprimirla cuanto antes declaró**".

El panorama de Guatemala alrededor de la conservación del idioma primitivo es más alentador. Según el censo de 1964, la población indígena total es de 1,774.789 indígenas; el porcentaje de monolingüismo es de...67.12 por ciento con respecto a la población indígena total. Téngase presente que hay allí 23 lenguas diferentes, todas derivadas del maya-quiché y más de 100 dialectos. Pero desde 1964 se vienen realizando trabajos ingentes orientados a la castellanización socio-educativa rural (aculturación del indígena), por medio de la didáctica de lectura y escritura en lengua materna, así como técnicas elementales de desarrollo de la comunidad. Es el *promotor bilingüe* quien alfabetiza adultos, organiza comités, clubes deportivos, etc., utiliza para ello cartillas bilingües de acuerdo con su área lingüística (hay actualmente en servicio cartillas en Quiché, Mam, Aguacateca, Ixil, Cakchiquel, K'ekchí y Pocomchí); hay, por otra parte, folletos de material post-alfabetizador con temas sobre salud, alimentos, alcoholismo,

agricultura, etc., ¿Quiénes colaboran? . El Instituto Indigenista Nacional, la dirección de Alfabetización y Educación de Adultos y Desarrollo de la Comunidad; las Agencias Internacionales para el Desarrollo, e Instituto Lingüístico de Verano.

Los esfuerzos para romper la barrera del monolingüismo en Guatemala han encontrado muros de contención representados en los intereses latifundistas, que succionan mejor al indio (explotaciones de tierras, transacciones comerciales o simples relaciones laborales), “cuando sólo habla su idioma nativo, pues la posesión del castellano es un factor defensivo muy valioso”. Nos hemos detenido en el aspecto lingüístico del indígena centroamericano, porque en el seminario se acordó iniciar una vigorosa campaña ístmica para salvar ese núcleo fundamental de nuestra auténtica nacionalidad y que, desgraciadamente, se encuentra en vía de extinción. Ya sea que nos inclinemos por la absorción del mundo indígena (algunos prefieren llamar integración, como de hecho está ocurriendo en el Perú emergente de nuestros días), o que luchemos por la conservación paralela de ese mundo, al lado del ladino o mestizo (en la concepción pluri-cultural que prefiere la mayoría de los gobiernos hispanoamericanos), la verdad es que la ciencia antropológica, en cualesquiera de esas dimensiones, tiene un compromiso insolvable: el estudio objetivo científico del indio, no sólo porque se trata de un ser capaz de desenvolverse y alcanzar todos los niveles alcanzados por los demás especímenes humanos, sino porque se trata de un grupo étnico (80 millones en América), desprovistos de los bienes materiales y espirituales de la cultura y civilización contemporáneas. A ese fin fueron orientadas las otras resoluciones del seminario.

Mario Flores Macal

II SEMINARIO INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD

En julio pasado, con la presencia de delegados de Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá abarcando toda el área centroamericana, y de delegados y expositores de Colombia, Venezuela y Perú, fue inaugurado en el Campus del CEDAL en Santa Bárbara de Heredia el Segundo Seminario Internacional sobre desarrollo de la Comunidad, organizado por el Consejo Interamericano de Escultismo y la asociación de Scouts de Costa Rica, con el Ministerio de Gobernación, la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad, el Instituto Mixto de Ayuda Social, la Fundación Friedrich Ebert de la

República Federal de Alemania, CEDAL, y con la participación de expertos de UNICEF y otros organismos.

La Catalina sirvió de escenario al Segundo Seminario Internacional que comprendió la zona Centroamericana. El Primer Seminario Internacional sobre desarrollo de la comunidad tuvo lugar en Quito y comprendió la zona de los países bolivarianos.

Los proyectos que se elaboraron en el Campus del CEDAL serán enviados al Congreso Mundial que se efectuará próximamente en Naibort.

El Seminario se propuso conocer el desarrollo de la comunidad como doctrina y tomo técnica de trabajo social; conocer los mayores y más apremiantes problemas comunes a los países en vías de desarrollo, en el Area Centroamericana.

Entre sus objetivos estuvieron: conocer cómo relacionar el Programa Scout y sus actividades de conjunto al aire libre, con las necesidades y aspiraciones de la comunidad a la vez que proveer algunas técnicas para traducir esta relación en un eficiente servicio. Intentó, también, conocer y saber utilizar los recursos de la propia comunidad en el trabajo social, creando el sentido de la auto—ayuda y fortalecimiento del papel educativo y de servicios de Escultismo.

El Seminario conoció cómo identificar las necesidades de las comunidades y relacionarlas con agencias, instituciones y recursos nacionales e internacionales, a través de proyectos concretos y el estudio, el análisis, el conocimiento de lo que hasta ahora el Escultismo ha hecho en América y el Desarrollo Comunitario a la vez que proveyó las técnicas que permitan al dirigente Scout proyectar más eficientemente el Escultismo en la comunidad.

Se inauguró la Conferencia Sindical Latinoamericana

Tuvo lugar en julio del año pasado la III Conferencia Sindical Latinoamericana con la participación de 200 dirigentes sindicales de todos los países del continente, en San José.

Estas conferencias sindicales son auspiciadas por el Equipo de Conferencias Sindicales de América Latina (ECOSAL), que está integrado por dirigentes de organizaciones independientes, que se han unido para realizar un esfuerzo a fin de lograr la unidad de todos los trabajadores y sus organizaciones como medio indispensable para darle al movimiento sindical latinoamericano una mayor personalidad y representatividad, para enfrentar los nuevos problemas y centros de poder con los cuales tiene que enfrentarse el movimiento sindical, como son las empresas multi y transnacionales, que es una forma de concentración de poder y de internacionalización del capitalismo, los procesos de integración subregional y latinoamericano y los graves problemas que como el aumento del costo de la vida, la inflación y

otros son generados desde centros de poder fuera de nuestro Continente y que afectan a nuestra clase trabajadora. Para esto es urgente e imprescindible la unidad de los trabajadores en una fuerte central latinoamericana.

Entre los dirigentes y organizaciones importantes que participaron en esta conferencia, se encuentran Juan Roberto Horvath, presidente de la Confederación Latinoamericana de trabajadores del Estado (CLATE); Rafael León, secretario general de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV); Ernesto Voguel Rodríguez, vicepresidente de la Central Unitaria de Trabajadores de Chile (CUT), Guillermo García y J. Foster, de la Conferencia Latinoamericana de Trabajadores de Comunicaciones (CLTC); José Gómez, de la Confederación Autónoma de Sindicatos (CASC), de República Dominicana; Salomé Prado, de la Confederación Centroamericana de Trabajadores (CCT); Eithel Pieterz y Clarence D. Richardson, de la Confederación Sindical del Caribe (CSTC); Plácido Miralles, presidente de la Confederación Sindical Andina (CSTA) y otros.

C S U C A

EL PROGRAMA CENTROAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES

Creación

Los jefes de los Departamentos de Ciencias Sociales de las cinco universidades nacionales autónomas de América Central, reunidos en la Secretaría Permanente de la Confederación Universitaria Centro Americana (San José de Costa Rica) en los días 1 y 2 de octubre de 1970, luego de discutir un informe preliminar preparado por el Dr. Héctor Pérez Brignoli, Profesor de la Universidad de El Salvador, un proyecto de esa misma universidad y una propuesta de la Secretaría Permanente de la Confederación Universitaria Centro Americana (CSUCA), aprobaron la idea de organizar el Programa Centroamericano de Ciencias Sociales. Tal Programa —Plan concreto de investigación y docencia en Ciencias Sociales para el área centroamericana— constituye un paso previo a la creación de un Instituto o Facultad regional a nivel de post-grado.

El Consejo de Rectores, aprobó la creación del Programa en su XVIII Reunión Ordinaria, celebrada en enero de 1971.

Organización